

# LOS PRINCIPIOS.

TRIM. I.

Quito, marzo 21 de 1883.

NÚM. 13

REDACTOR PROPIETARIO, ANGEL POLIBIO CHAVES.

## NUESTRO PROGRAMA.

Guerra á muerte á los partidos de hombres, luchar porque imperen los principios y se dé representación á las minorías; en una palabra—**REPUBLICA.**

# P L E G A R I A .

¿Quién puede conocerte,  
En medio á tus dolores,  
Señor de los señores,  
Si tu semblante advierte,  
Las manchas del pecado,  
Del Padre los furros;  
Si aquellos malhechores,  
Tu rostro han bofetado?

El mundo tiembla trémulo cuando tu paso advierte,  
Los astros te obedecen, los ángeles te adoran,  
Alados serafines bajo tus plantas moran,  
Temblando tus miradas venérate la muerte.  
Tuyo es el universo, ó Artífice sin nombre,  
Que al recibir el fuego, Señor de tu mirada,  
En movimiento mágico se levantó la nada,  
I produjo sumisa la luz, la tierra, el hombre.

Padre, perdónalos, porque  
no saben lo que se hacen.

Hoy estarás conmigo;  
en el Paraíso

Mujer, ve ahí á tu hijo.  
Hijo, ve ahí á tu madre,

Ciego el mundo hoy día,  
Te insulta y te provoca,  
Vinagre da á tu boca  
I goza en tu agenia.  
Horrorizado el Cielo  
Misericordia implora,  
Tu mansedumbre adora,  
I casi envidia al suelo:  
No admira tu justicia  
En la piedad oculta;  
Si al hombre q'te insulta  
Con pérdida malicia.  
La muerte te oye triste,  
La guadaña desnuda;  
Pero se postra, y duda,  
I á obedecer resiste.  
En cruz, de heridas lleno  
Muriendo en el Calvario,  
Perdón para el sicario  
Demanda el Nazareno.  
Jesús, amante tierno,  
A Dimas da la gloria;  
I sella su victoria  
Las puertas del infierno.

Sea tu nombre bendito, Dios mio,  
De un confin al opuesto en la tierra;  
Todo bien en tu nombre se encierra,  
Que tu nombre es amor, poderío.

Mira Señor, al pueblo ecuatoriano  
A tus piés adorándote rendido:  
Hoy te bendice en himno agradecido,  
Porque su yugo quebrantó tu mano.

Si acaso nuevamente te insulta en su maldad,  
Abrúmalo, destrúyele con plagas á millares;  
Pero jamás le niegues la luz de tus altares,  
Jamás, Señor, le prives de paz y libertad!

Sed tengo.—Padre, por  
qué me has desamparado?

Consumatum est.  
Todo está acabado.

Padre, en tus manos  
 encomiendo mi espíritu,

QUITO, MARZO 21 DE 1888.

## El Nazhareno.

## I

Se cumplieron los tiempos, y nació un niño que siendo hombre era Dios. Los profetas le habían anunciado, y los hombres le esperaban. Los avisos le conocieron; y una estrella anunció su venida á reyes que podían verle porque practicaban el bien, y podían adorarle porque eran reos de corazón.

Un tirano, temeroso de perder su corona, manda que sus sayones den muerte á todos los niños, para que entre ellos perezca el príncipe anunciado para la libertad de los pueblos, que lloraban oprimidos. Corre la sangre: un grito espantoso se levanta en Judea, todas las madres mezclan sus lágrimas á la que mana del cuerpo de los inocentes; pero el Niño divino se ha salvado, va peregrino por los desiertos, y el tirano no puede conciliar el sueño, porque llegan hasta él los lamentos de ese pueblo que tomó el amor, porque sus frutos serían luto y desolación.

El despotismo es uno, solo cambian de nombre sus instrumentos; el pueblo es uno, solo cambian de nombre sus generaciones. Rey que manda, pueblo que obedece: he aquí la historia de la humanidad; sólo que en vez de cetos empuñan algunos el puñal, la espada ó la cimitarra. El niño anunciado se había hecho hombre en la práctica de las más humildes virtudes, porque estas siendo diarias, son tan meritorias como las más sublimes, y cortejo obligado de los grandes corazones. La libertad es humilde, porque es general; es santa, porque cuando existe no se la siente. El Anunciado, con ellas quería trazar el camino por donde pudiera pasar una cruz de madera no fabricada para castigo.

Judea era tronco carcomido que iba cayendo á pedruzcos, los que eran recogidos por los pueblos circunvecinos, para venganza de las humillaciones impuestas á sus mayores, en tiempos en que ese pueblo advenedizo venía con sólo el sonido de las trompetas y el cántico de sus sacerdotes. No tenía ley, porque el romano había impuesto las suyas; no tenía culto, porque desfigurado por él ínteres de los encargados del santuario, Dios había huido del tabernáculo y refugiado en su cólera para ser adorado solo de los ángeles. Asustados del yugo extranjero, consultaban las profecías de sus mayores y clamaban por la venida del que había de ser libertad: vino, y no le conocieron.

## II

Un hombre vestido de pieles asomó predicando: voz que conmueve los montes, según las palabras de la Escritura; pero que ensordeció más el corazón de los que debían de ser verdugos, porque para verdugos fueron engendrados.

Pescaban en el mar de Galilea toscos aldeanos que no sabían de la ley, y un día se acercó á ellos un hombre; les llamó, y le siguieron. No sabían quien era, ni sabían su nombre, y le adoraron. Predicaba la pobreza, la humildad, el amor y la mortificación; le obedecían las aguas y le seguían las turbas, hablaba con su palabra, sostenía con su ejemplo, se hacía adorar por su mansedumbre. Los pecadores pudieron acercarse á él, y sintieron en sus almas bienestar de inocencia; los adúlteros caye-

ron perdonados á sus pies, los ignorantes entendieron la sabiduría, y los enfermos le debieron salud; hasta los muertos se levantaron para obedecerle.

El reconstituía Israel, pero en el Verbo y por la palabra. Había sido bautizado, y su madre era virgen. Se declaró enemigo del Templo para que no se traficara en él. Predicaba doctrina diferente, cumplía las leyes de Moisés. Unos le llamaban profeta, otros el justo; él tenía sus complacencias en apellidarse hijo del hombre.

Su fama llegó donde visita el viento, y su nombre se veía más lejos que los cedros añosos del Líbano. Se presentó en las ciudades y pobló los montes. Caminó sobre el mar sin hundirse; pero los fariseos fueron más duros de cabeza que las olas, porque no le entendieron.

Entre sus discípulos había uno sensible al dinero, tocaron su alma, y como la codicia destierra toda virtud, trató su condenación por dinero, y gozoso contó una á una las monedas de la sangre.

Los judíos fueron libertados en antiguos tiempos con sangre de los primogénitos de sus enemigos. Comieron pan ácimo y lechugas silvestres en la noche del exterminio, y en los años siguientes celebraron las generaciones esa noche de la libertad. El día del pueblo era la pascua; y el hombre de los discípulos quiso celebrarla con ellos, para que fueran testigos de su paz y juramento de sangre. En sala espaciosa lavó los pies de los convidados, les dió pan, y les dió vino: la obra estaba concluida en esas figuras, porque hubo Perdón y sacrificio. Empero, el plato no fué limpio, porque hubo mano inmundada que lo tocara, ni todos digirieron el manjar de salud, porque hubo estómago débil para la gracia, y toma veneno quien al comer no se alimenta.

## III

En un bosque apartado de Jerusalén hay un justo que ora de rodillas, que está solo en la desolación de una alma que acepta el sacrificio; y que en vano quiere desterrar el sueño de los que le acompañan, porque es sueño inevitable. Las grandes obras necesitan grandes pruebas, y el que va á morir siente antes las congojas de la muerte. Una naturaleza perece una vez, dos debían resistir cien veces, para prolongar la agonía, porque el dolor purifica, y es de inmunidades el alma del hombre; y el que allí oraba de rodillas no era un hombre, era la humanidad delincuente ante la cuchilla vengadora del Creador en dilatados siglos provocado.

La noche busca el crimen y la traición el disfraz: hombres en tumulto invaden la montaña de la oración, y el mal amigo descubre el reitor y la persona del que buscaban. Un beso es el cumplimiento del pacto; la espada que hiera á los sicarios prueba de resolución, por desgracia momentánea, en el Apóstol que es padre de las gentes.

Llevado al pretorio, el Presidente romano no halla culpa en el acusado; pero cede al clamor, y corona de espinas al que será su juez. El corazón protesta contra el martirio del justo; y para no condenarle, es remitido al Rey, hijo del matador de los inocentes: tiembla también y le viste de loco. Pero el pueblo se enfurece, recoge de las calles las ramas, no secas aún, con que engalanará las calles el día anterior para la entrada del Enviado en nombre del

Señor, y le azota blasfemando. Los sacerdotes presiden y premian el escarnio, las mujeres piden caiga su sangre sobre ellas y sobre sus hijos, los hombres preparan el suplicio, y el juez cede.

## IV

La cruz es pábulo de malhechores; y á ella suben en día funesto tres desgraciados, para expiar sus crímenes. No repara la turba en los que ocupan los costados; porque está aborta, blasfemando al hijo de Dios. Tenía discípulos, y está solo; tenía amigos, y no divisa á ninguno; tenía madre... ah! solo ella le acompaña.

Ha hablado el Rey expirante, y palabras de perdón; ha tenido sed, y le han hecho gustar vinagre con mirra; llama al Cielo, y el Cielo no le oye. Es día de justicia, ¡ay! del Justo! Es día de dolores, ¡ay! de el Bueno. Es día de salvación: humanidad de rodillas!

Ha sonado voz de agonía: voz terrible y dolorosa, que ha estremecido el Calvario; que ha llegado hasta el sol, y le ha hecho palidecer tambaleando en su órbita. La tierra la ha escuchado, y ha roto su seno en cien mil partecitos muertos han salido á ese llamamiento, y, solo los hombres rien ensangrentados en medio del fúnebre cataclismo. El universo ha manifestado en cien voces su dolor, Dios se ha ocultado en su justicia, los ángeles tiemblan agitando las alas en convulsión, los serafines han apagado sus incensarios; y es la única vez en el tiempo que ha llamado el SANTO, SANTO, SANTO, de la albanza eterna.

Ha concluido el sacrificio: ni un cuervo vuela por el monte en que yacen las cruces, las tinieblas aumentan; y allá lejos, se oye el murmullo de un pueblo que se arremolina blasfemando. Flota en una cruz blanco cenizo, que parece llama y lamenta. Una mujer se aleja sollozando, y la sigue un hombre que también llora. Silencio!

Ved esa montaña á donde acuden hoy todas las generaciones, esa Cruz que se levanta sobre las ruinas de un pueblo pasado á cuchillo; oíd la oración de todos los labios; oíd un nombre que se repite por alabanza y ruego... Es el nombre del muerto sobre la Cruz del calvario en la tarde de las tinieblas, el nombre de Jesús!!

## V

Señor, el pueblo cuatorinario jamás ha apagado la antorcha de la fé recibida de sus mayores; ha derramado su sangre por tu Cruz, nunca ha blasfemado de ella. Quedó sin pastor, pero no huyó. Flaquearon muchos de los que le guiaban; pero tú conoces que el pueblo se retempló con cada decepción, que te clamaba con la luz del día y con la noche. Muchas veces se apagó el incensario con las lágrimas y en los mayores regocijos, resonaron los templos con los salmos desgarradores del Profeta de las ruinas.

La tiranía quiso traficar con los altares, después de haberlos derrocado; pero los fieles lloraron é hicieron conocer su ira, los guardianes ofrecieron el cuello á la cuchilla, y hasta los pequeñuelos se dispusieron al sacrificio.

Quisieron que la madre se vistiera de gala y tomando el harpa danzara al compás de canciones de júbilo y pero ella rasgó sus vestiduras, echó al suelo el vino de las libaciones, y puso escudo á las pretensiones del tirano.

Viudas quedaron tus iglesias, pero honradas; se empleó el dinero robado á los sacerdotes en banquetes don-

de se premiaba la intemperancia y se defricaba el crimen; se quiso introducir fariseos en el apostolado, para franquear el tabernáculo á los malvados, y ya sonaron estos apurar el vino en los vasos de los misterios. Cuánto se hizo, Dios mío, cuánto se hizo! Pero te has apadado ya, Señor de las naciones, has mandado tu ángel para cegar al impío, y ahí le tienes enredándose como araña en su propio tejido; porque le preparas para víctima del castigo, burlando así sus jactanciosos pensamientos.

Santas tu obra, Señor; pero no la dejes comenzada, porque mayor será la burla de tus enemigos al vernos caídos, después de haber puesto nuestra salud en tu brazo. Tu eres omnipotente: haz que se multipliquen nuestros recursos, que se ahoguen las esperanzas de nuestros contrarios, que sirva su poder de prueba mayor de que eres nuestro padre. Eres fortaleza: infunde aliento á nuestros corazones, da vigor á nuestras armas, haz que despreciemientos el número de los hombres confiando en tus promesas. Eres piedad: vuelve los ojos á tu porción, acuérdate que es tu hechura, que haces años vive batallando por romper sus cadenas, que le insultan los perversos, que han traficado con su honra, que le han hecho apurar copas de la sangre de sus mejores hijos, que le señalan con mofa las naciones, que le niegan hasta el nombre de pueblo. Eres amor, Señor, Dios mío, crucificado en el Gólgota, infunde caridad á nuestros corazones, haz que se robustezca la unión de los caudillos, que no nos acordemos que hemos estado en partidos, que amemos la patria como debe ser amada, sin pensar en las recompensas ni en la copa de los desengaños. Eres salud: manda los auxilios de tu gracia, para que destierren las miasmas de nuestra decadencia, renueva la sangre de nuestros corazones con nueva juventud, alienta nuestros justos deseos, decorre á nuestra vista el volo de tus promesas. Eres luz: alumbrá nuestro pasado, para que saquemos útiles enseñanzas que nos guíen en el porvenir, conozcan los ambiciosos que Tú cortas el corazón de los soberbios, elija el pueblo con recitividad de intenciones al que merezca ser primero entre los gobernantes, vean los pretensivos el falso oropel de sus glorias, sean puestos de manifiesto los ambiciosos disfrazados con patriotismo. Eres padre: oye nuestros clamores, que como cervatillos recién nacidos te buscasmos, para que nos alimentes con tus misericordias: tienes tus complacencias en auxiliar á los débiles, oye á tus hijos, porque han visto luz y quieren día. Eres justicia: toma á tu cargo nuestra venganza, sal de donde te habías escondido, para que el crimen de nuestros enemigos hiera tus ojos.

Eres bondad, olvida nuestras ingratiudes, para que no se estanque el manantial de tus beneficios; eres misericordia, une al pueblo que te adora de hinojos pidiéndote libertad. Estos días conmemoran tus sacrificios, Crucificado del Gólgota, esposo de la Cruz, no desoigas á tu pueblo, dale la victoria en nombre de ella; sea tu sangre el bálsamo de nuestras heridas; ten piedad del Ecuador.

## LITERATURA.

Nada más difícil que hacer una composición poética sobre temas religiosos ó eróticos; tanto se ha dicho en el asunto, y tanto de satino, que son de los géneros más difíciles. Poco, muy poco bueno conocemos de lo que se ha escrito sobre la materia; porque,



gera nu estra súplica, y destinar el dinero del viernes santo á socorrer á sus hermanos.

Si no fuere posible esto, sería al menos may de desear se ponga dos fuentes: una para el señor Sacristán mayor y otra para los infelices de Cuenca, indicando previamente el destino de cada una.

No sabemos de rito alguno que prohiba lo que pedimos; pero si así fuere, sería muy recomendable haya una comisión que se encargue de recoger limosnas en todos los templos, durante los días jueves y viernes de pasión.

Pensemos un momento en que vemos á nuestros padres desfalleciendo de hambre, extender trémula mano pidiéndonos un pedazo del pan que llevamos á nuestros labios; pensemos que nuestros hijos pequeños están desmayados en nuestros brazos, después de haber llorado días enteros sin alimento; pensemos en que nuestras esposas nos piden que no las dejemos morir de necesidad, y que no tenemos sino lágrimas que darles. Hombres somos, no sabemos el mañana: seamos caritativos, para que tengan con nosotros caridad.

HACE POCOS DIAS tuvimos el placer de visitar el convento del Buen Pastor. Desde su parte material es hermosa; pues el gótico altar mayor de su iglesia, es de una belleza y gusto admirables; teniendo la recomendación de ser obra de un patriota artesano, que trabaja calados en madera con solo la mano izquierda.

Hay en este establecimiento veintiseis arrependidas y veinticuatro niñas pobres, fuera de las pensionistas. La educación que se da es esmerada; especialmente para la clase obrera, que tiene de vivir con el fruto de su trabajo.

Todo es orden, aseo y cultura en ese bonito establecimiento; por eso fué tan descuidado del Gobierno del señor Veintemilla, pues sólo pasaba á esa casa doscientos pesos mensuales.

Cuando el Gobierno de la Restauración se desahogue, extienda mano protectora al Buen Pastor.

**El Ilustrísimo y Reverendísimo señor doctor don Antonio Tomás Iturralde concede cuarenta días de indulgencia por cada verso, cada vez que se lea la "Plegaria" que publicamos en la primer página de este Número."**

**VARIEDADES.**

**"ECCE HOMO"**

¿Y así, Jesús divino,  
Humillás lav tu gloria y grandeza?  
¿Y al ciego destino  
Y bárbara fiera?  
De tu pueblo te entregas con firmeza?

¿En dónde, Jesús mío,  
Se ocultó, di, tu célica hermosura?  
¿Qué furor tan impío,  
¿Qué triste desventura,  
Te llena de dolores y amargura?

Si el más cándido y bello  
Entre los hijos de los hombres eres,  
¿Por qué ríndes tu cuello  
A la traición, y quieres  
Cómo el más vil mostrarte de los seres?

¿Por qué esos ojos que antes  
Calmaron la tormenta del océano,  
Ahora palpitantes  
Están? por qué el tirano  
Pueblo te ofende con furor insano?

¿Quién ay! con las espigas  
Tus sienes oprimió, puso esa caña  
En tus manos divinas?  
¿Oh cruz perdida, oh saña,  
Oh crimen, oh rencor, maldad tamaña!

De párpura vestido  
Caal rey de burlas, misero, doliente,  
Befado, escarnecido,  
Preséntate, inocente,  
Inicuo juez al pueblo maldiciente.

Pero ay! tu imagen triste,  
Que el cielo mismo con mover padiera  
Con todo cuanto existe  
Acá bajo la esfera,  
Aumenta de Jafá la rabia fiera.

¿Oh Varón de dolores!  
De los ángeles gloria y alegría,  
Salud de pecadores,  
Delicias de María,  
¿Así padeces por el alma mía?

**ALLÍ, EN EL GÓLGOTA.**

Del Gólgota en la cumbre entristecida  
Está el mal de amor hermoso,  
Y profundo silencio navoroso,  
Tiene la Creación entremecida.

Hunde tu faz, Jerusalén deicida,  
Ciudad de nunca morará el reposo:  
Diste á tu Dios tormento riguroso  
Y dura muerte al Padre de la vida.

¿Qué esperas? Se entulece el horizonte,  
Un eco vaga ya de monte en monte,  
Y un gemido lanzó naturaleza.

Así á tu Salvador con mano impía,  
Así á la tierna y púdica María  
Ingrata oprimes con atroz fiera.

Q. S.

**A V I S O.**

Durante este trimestre, los números de "Los Principios" que se publique á más del correspondiente al sábado, son independientes de la suscripción.

**AGENCIAS.**

- Quito... Sres. Uribe y Quiñones.
- Id. .... " Cirol Mosquera.
- Id. .... " Juan J. Carcelén.
- Latacunga " Juan A. Echeverría
- Ambato " Dr. Adriano Cobo.
- Riobamba " " Teófilo Sáez.
- Alausí... " " Agustín Betancourt
- Cañar... " " Juanuario Palacios.
- Azúgues... " " Antonio Flores.
- Cuenca... " " Miguel Moreno
- Loja... " " Emilio Eguiguren,
- Ibarra... " " Gabriel Córdoba.
- Otavalo... " " Carlos E. Mora.
- Tulcán... " " Ramón Rosero.
- Guaranda... " " Isáac Salto.
- Babahoyo... " " Julio González.
- Zaruma... " " José Peralta.



**IMPRENTA**

**DE "LOS PRINCIPIOS."**

**Aseo, Exactitud,  
Elegancia, Celeridad y Secreto en los trabajos.**

**SE IMPRIME:**

**Libros,  
Folletos,  
Tarjetas,  
Convites,  
Periódicos,  
Hojas sueltas,  
Partes de Matrimonio,  
& . & . &**

**Se admite suscripciones á todo lo que se publica en esta Imprenta, en las agencias de "Los Principios."**

Trimestre..... \$ 4.  
Semestre..... \$ 7.

**Carrera de Olmedo,  
Núm. 56.**

**A QUIEN CORRESPONDA.**

El Padre Guardián de San Francisco aplica á las personas que prestaron una campanilla de dicha Iglesia, en el día de la elección del Supremo Gobierno Provincial se sirvan devolverla sin tardanza; porque esa comunidad no tiene con que reponer la campanilla ni otro objeto tomado en el mis mo día.



El que suscribe tiene de venta vinos finos jeréz seco, moscatel, pajarete y oportó á dos pesos botella.

Tirantes de resorte finos á doce reales.  
Hay también las obras siguientes:  
El "Breve catálogo de errores en orden á la lengua y lenguaje castellanos" á un peso.  
"Compendio de la Historia del Ecuador": á diez reales.  
La hermosa novela "La Cumandá" á doce reales.

Biografía de García el Grande, cuatro pesos y Carlota Temple á un peso.  
Historia Eclesiástica por el Señor Doctor Gonzalez Suarez, dos pesos.  
Deberes de los Casados, á dos reales.  
Manual de la tercera orden á un peso  
Reglas de la tercera orden á cuatro reales y muchos artículos de abarrote y merce ría.

Cirol Mosquera.



La casa que fué de la señora Bustamante, calle de San Roque, ofrécese en venta con todos los útiles y existencias de jabonería y fabricación de velas que en ella se encuentran.

Véndese también la casa situada en la plaza de San Francisco, esquina á la grada larga. La persona ó personas que interesen á tales propiedades, pueden ocurrir á esta imprenta, donde se dará razón de los pormenores.

**ADVERTENCIA.**

Repleto de remitidos  
Sobre asuntos personales,  
Dí ayer á los oficiales  
Para que escriban; cumplidos  
Los pararon, y á la prensa.  
Pido pruebas—Si no pinta.  
¿Y por qué— Porque no hay tinta,  
Respondieron afijidos.  
Quien quiere publicaciones,  
Remitirlas con doblones



En los almacenes de los señores Miguel Mora y N. Montescena se vende las "Lecciones elementales de Ortología y Ortografía castellanas," según doctrina de los mejores autores. Dispuestas por el señor Miguel Alvarado; el precio cuatro reales por ejemplar.



**CUMANDA.**

Esta novela histórica del señor D Juan Leon Mera, se halla de venta en los almacenes de los señores Espinosa y C. Pérez Quiñones Hermanos y Cirol Mosquera, á doce reales ejemplar.

**IMPORTANTE.**

Los señores que habiendo recibido el primer número de "Los Principios" no lo hubieren devuelto hasta tercero día, serán considerados como suscritos al periódico.



**LA HIJA DEL SHIRI.**

El folleto no vale sino tres reales. La colección de romances que lleva este título, se halla de venta en el almacén del señor don Roberto Espinosa. Esta obrita, siquiera por ser original, debía ser más conocida de los ecuatorianos. Estimulo hán menester nuestros ingenios, y mucho más los literatos que harto han hecho y padecido por la patria.



**MUEREN DE HAMBRE DE QUINCE A VEINTE PERSONAS EN LA PROVINCIA DEL AZUAY.**

Se recibe limosnas para estos infelices en la Subsecretaría del Interior y Relaciones Exteriores.

**INSCRIPCIONES.**

Se van á transferir los dominios siguientes: De doce cuadras y varas de terreno, situado en la parroquia de Alguasí, de propiedad de Ramona Cueva, esposa de Modesto Bon.—De un terreno situado en Alangasí de propiedad de Manuel Chinchero y su esposa.—De una casa y terreno ubicado en la parroquia de Pomasqui, de la propiedad de Guillermo Gómez.